

Sobre el iberismo literario gallego (I). El lusitanismo de Evaristo Correa Calderón y su presencia en el mundo literario portugués.

XULIO PARDO DE NEYRA
Universidad de Extremadura

Galiza ten que considerar a Portugal, pois elo é axiomático, como o baluarte da súa independencia espritoal. Namentras Portugal exista como razón independente, Galiza non perderá endexamais as esenciais dunha persoalidá propia que, esvaída ou non, sempre terá virtude xermoladora dun senso irredentista [...] Galiza considera o portugués como o galego nazionalizado e modernizado, e así pensa de fondo e trascendente intrínsecamente familiarizar entre os galegos a gloriosa literatura portuguesa, proba suprema e fecunda de que no noso idioma pode e debe facerse nosa cultura coase inexistente [...] Galiza considera que ela con Portugal forma razón completa, tallada polo fatalismo histórico. E afirma que só Galiza pode ser prenda e única clave dunha futura grande Iberia [...] Portugal e Galiza poderán pactaren un réximen dual como razóns que reconécense atraguidas por unha unidade superior, filla da común natureza, que sómente así sen receos tería ingreso nunha gran Iberia.

Antón Villar Ponte (Villar Ponte, 1919).

En junio de 1916 se organizó la *Hirmandade da Fala de Santiago de Compostela*, una sociedad cuyo principal objetivo era «afirmare e sostere a nosa persoalidade rexional cas liberdades que lle cómpren e pertencen compatibres ca unidade hespañola» (Fernández Prieto y Barreiro, 1996, p. 235). Dos años después, en Lugo se celebró una asamblea que llevaría a la definitiva consolidación ideológica del nacionalismo gallego, para lo cual se imprimió un reglamento en el que, entre otros imperativos, se instituían diversas secciones. En el noveno punto de la “Seición de cultura e fala” se hablaba de «procurar o inter-troque cos centros culturaes de Portugal» (*Regramento das “Irmandades da Fala”*,

1918, p. 13). Desde este momento, todo intelectual galleguista que se preciase procuraba asumir tal dictado: así, en 1918 Antón Villar Ponte presentaba una Galiza «cabeza xeográfica da Lusitania» (Villar Ponte, 1977, p. 20), mientras Viqueira solicitaba la creación de una «cadeira de língua e literatura galaico-portuguesa» en la Universidad de Compostela (Viqueira, 1977, p. 41), y tres años después Vicente Risco escribiría a *Teixeira de Pascoaes* reconociendo que «nós ollamos a Portugal com'a verdadeira Galiza ceibe, onde trunfou o noso xenio y-a nosa fala, en comparanza coa nosa, é caxeque a Galicia integral ...» (Vázquez Cuesta, 1984, p. 464; Álvarez y Alonso Estraviz, 1999, p. 85).

Los intereses de Evaristo Correa Calderón (Neira de Rei, Neira de Xusá, Lugo, 1899 - Póboa de Trives, Ourense, 1986), derivados en parte de los teoremas villarpontinos y pioneros respecto a los de Risco y Viqueira, son los que, quizás, mejor explican la dimensión política del ala intelectual gallega más comprometida con su territorio. Sin embargo, en su devenir ideológico podemos establecer dos caras siempre conectadas con un lusitanismo más que ferviente (Pardo de Neyra, 2002, pp. 326-347). La primera debe relacionarse con la identificación que desde 1917 aquél efectuó con las tierras portuguesas, que pasó de constituirse como la prototípica sublimación de Portugal y su cultura para, en un estadio más pleno, rehacerse gracias a una pionera ideología en donde localizamos dos características: por una parte el deseo de nacionalización portuguesa y por la otra la adopción del sistema ortográfico de la lengua vecina. En virtud de la primera, Correa se presentó como el primer escritor en rechazar públicamente la nacionalidad española y apuntar la nacionalización en Portugal como una imperiosa necesidad para cualquier intelectual gallego; mientras que al amparo de la segunda se consolidó como el primer reintegracionista pleno de Galiza.

Gracias a una conferencia que el 29 de octubre de 1920 leyó en el local de la *Irmandade da Fala d'A Coruña*, titulada "Divagacións sobor do sentimento nazonalista", Correa conoció a Álvaro Cebreiro, quien por esos días tenía allí instalada su primera exposición de caricaturas y que, con una fuerza y un radicalismo semejantes, como aquél quiso ir más allá de los dictados propuestos por las esferas nacionalistas del momento. En el mismo número en que se alababa su muestra (*A Nosa Terra*, 1920), en "Galiza revivindo ... A trascendencia do noso movemento" la redacción del boletín nacionalista incluía sendos documentos, reproducidos tanto de *O Comércio* como del *Jornal de Notícias* de Porto, en que se destacaban las fructíferas relaciones de los «cabezoleiros do galeguismo» y los «intelectuaes d'alén», sus hermanos portugueses.

En menos de un año, en abril de 1921, Cebreiro escribía a *Teixeira de Pascoaes* señalándole que «algús escritores nacionalistas (Risco, Viqueira e Villar Ponte) que queren publicar artigos falando de V., pregaronme que lles fixera, para ilustrar ditos artigos unha caricatura ou dibujo seu» (Álvarez y Alonso Estraviz, 1999, p. 56). Con todo, ya anteriormente, en febrero de 1920 y en una de las secciones que coordinaba en el órgano nacionalista herculino, “Os nosos colaboradores de Portugal” (la otra era “Os poetas mais novos de Portugal”), Correa entregaba “O Fado” de Armando Boaventura y en el mes de noviembre siguiente, en el mismo número en que se publicaba su ya aludida conferencia, Augústo d’Esaguy le dedicaba el texto “A Serra”, coronado por una cita de Isaac del Vando-Villar, compañero de aventura ultraísta, quien por su parte ya había comenzado su relación epistolar con *Pessoa*. De esta forma, si Antón Villar Ponte, Xoán Vicente Viqueira y Vicente Risco son los galleguistas que más influyeron en la adquisición y el asentamiento ideológico del lusitanismo correano, tanto Cebreiro como Vando-Villar (el primero siguiendo el programa nacionalista de las *Irmandades* y el segundo en virtud de su acercamiento al vanguardismo portugués del núcleo pessoano) también le sirvieron para perfilar su inclinación hacia el mundo luso. Todo ello le permitió la integración en las tertulias literarias de Porto y la aparición en diferentes medios periodísticos portugueses, donde además de publicar alguno de sus textos intentó difundir la propia dimensión de la lírica gallega más reciente. Esto último se plasmó en la “Antología de poetas galegos” que vio la luz en las páginas de la revista *Descobrimento*.

Antes de la celebración de la «sonada Semana Cultural Galega» que el *Seminario de Estudos Galegos* y la Universidade do Porto organizaron entre el 31 de marzo y el 6 de abril de 1935 – pues «o verdadeiro estreitamento dos vencellos galego-portugueses produciuse a partir da fundación do Seminario de Estudos Galegos» (Fernández del Riego, 1998) –, las relaciones culturales entre Galiza y Portugal destacaban ya por su fuerza y cohesión. Siguiendo a Fernández del Riego, el intercambio gallego-portugués comenzó en la «época das Irmandades da Fala, ao se rematar a primeira guerra europeá», alentado por las más prístinas figuras del momento, que mantuvieron un intenso diálogo gracias a empresas como *A Águia*, *Seara Nova*, *Descobrimento*, *Nós*, *A Nosa Terra* y *Ronsel*. Era el tiempo del *Instituto de Estudos Portugueses* apadrinado por la Universidad de Compostela, medio por el cual se oyeron en Galiza las voces de Joaquim de Carvalho, Jaime Cortesão, Hernâni Cidade o Fidelino de Figueiredo (cfr. Fernández del Riego, 1999).

En este plasma es donde se encuentra el pionerismo de Correa Calderón en el frente de acercamiento y fusión de las culturas gallega y portuguesa, porque además de colaborar en una de las más prestigiosas revistas de la vanguardia portuguesa y de vincular su nombre a otras empresas periodísticas de aquella nación, en 1928 aparece encabezando la fusión cultural gallego-portuguesa por medio de la petición de la celebración de una *Semana Portuguesa* en Galiza. Hablo de un primer estadio ideológico en el lusismo de Correa.

La primera publicación con la que el gallego colaboró es *Tríptico* de Coimbra, revista subtitulada "Arte. Poesía. Crítica", que desde abril de 1924 editaba mensualmente el grupo de Afonso Duarte, una de las firmas que Cebreiro atrajo al medio lugués *Ronsel* debido a su relación con *Teixeira de Pascoaes*. Así, un mes antes de la salida de la revista lucense, Duarte decidió organizar un medio que apostase por la novedad, ya que, como su misma redacción reconoció en el n. 3, «todas as ideias dos homens nos interessan». Como la de Lugo, la aventura coimbrana fue efímera, pues mientras la primera vivió entre mayo y octubre de 1924, *Tríptico* se mantuvo en los quioscos de abril de 1924 a abril del año siguiente.

En el n. 5, la redacción de *Tríptico* anunció que «no próximo número publicaremos colaboração de poetas galegos e um desenho de Alvaro Cebreiro», por lo que en el siguiente se incluyó una página de "Poemas galegos" donde figuraban "Cantiga Nova" de Correa (que dedicaba "A Alvaro Cebreiro, ao artista irmão"), "Rimas" de Ramón Cabanillas, "Como ti queiras" de López Abente y, fuera del epígrafe, "A Soidade" de Noriega Varela. En la última página de este número y dentro de la sección "Crítica", João Gaspar Simões publicaba dos textos, "Ronsel" y "Poemas Galegos", donde por un lado señalaba que «recebemos, e muito agradecemos, esta revista, dirigida por A. Cebreiro e Correa Calderón, que, de Lugo-Galicia, nos veio e é uma bela prova da maneira como na vizinha terra se cultivam as artes e a literatura», y por otro descubría al dibujante coruñés como intermediario y puente entre ambas revistas:

da irmã Galiza nos vieram, pela mão afavel de Alvaro Cebreiro, os poemas que ora publicamos. São éles de Correa-Calderón, o lírico mavioso, que em prosa, lírico é ainda, Ramón Cabanillas que no "Vento Mareiro", lembra Rosalía Castro, López Abente de amorosa e mansa voz e Noriega Varela, o poeta da saúde. Eugenio Montez e Vitorino Taibo outros tantos inspirados poetas irmãos, de não menor valor, ficam mau grado nosso, para, em seguintes números, virem a público. Por absoluta impossibilidade material os deixamos de remissa, do que

pedimos desculpa a Cebreiro, tão amável intermediário entre êles e a nossa revista. É do mesmo Alvaro Cebreiro, o desenho que reproduzimos, pintor que, com Castelao, forma o díptico de pintores mais de nós conhecidos, irmãos galegos de nascimento e galegos no geito de compor pela saudável melancolia, em todos seus trabalhos esparsa.

Aqui deixamos patente nosso reconhecimento e, do coração agradecemos, a preciosa colaboração, que da querida irmã Galiza nos veio, tal ramalhete de flores, alegrar a monotonia da nossa revista (Simões, 1925).

Otra de las empresas con las que por esta época colaboró Correa es la lisboeta *Descobrimiento*, publicación trimestral que, con el subtítulo de “Revista de Cultura”, entre 1931-1932 dirigido João de Castro Osório y que durante siete números ofreció al panorama cultural luso «valiosas colaboracións galegas» (Alonso Montero, 1990, p. 145). El espíritu que desde sus inicios intentó delimitar la redacción aparece definido en el artículo de Osório “Uma nova era da civilização: o Descobrimiento”, publicado en la primavera de 1931 en su primer ejemplar, donde hablaba de descubrimiento de la nueva civilización a través de la toma de conciencia «do momento que vivemos» para así crear «nossa época», la «civilização Humanista» (Osório, 1931, pp. 7-34). En este extenso texto se daba cuenta del programa que iba a regir en la publicación portuguesa, idéntico al que Correa ya había asumido y bajo el que años antes había organizado su propia empresa periodística lucense.

Una de las primeras colaboraciones que publicó la revista fue “Aerogramas imaginários” de Ramón Gómez de la Serna, donde se incluía una introducción traducida al portugués por Oliveira en que se apostaba por una visión excéntrica del Universo y se presentaba un nuevo género humorístico, el de los «‘canards’ aperfeiçoados de que a vida necessita [...] sem os quais não ficaria tranquilo e não teria a sua compensação o noticiário do mundo» que el escritor español enviaba desde un micrófono a la «central radiotelefónica espanhola» (Gómez de la Serna, 1931, p. 55). Páginas adelante, en la sección de novedades editoriales, la redacción insertó “O nosso programa”, un texto en que se exponía el ideario de la revista y se confesaban sus deseos internacionalistas, entre los que la esfera gallega ocupaba un puesto de privilegio (*Descobrimiento*, 1931, p. 145). En el siguiente artículo editorial, “Os nossos colaboradores”, la revista anunciaba sus preferencias por los textos inéditos, aunque «não deixará de publicar qualquer obra que repute digna de ser conhecida, pelo facto de não ser rigorosamente inédita» y, siguiendo tal criterio, informaba de la próxima publicación de la «novela galega de Ev. Correa Calderón, “Conceição singela do

Ceo”, já publicada em folheto, mas esgotada e, além disso, desconhecida em Portugal». En efecto, en el n. 2, fechado en el verano de 1931 y donde Risco publicaba “Antisemitismo” – un texto perteneciente a su libro inédito *Mitteleuropa* –, salió a la luz “Conceición singela do Ceo. Primeira parte da novela “VIDA E MORTE DE AUREOLO FERNANDEZ” por Ev. Correa Calderón”, lo cual nos informa de la intención de su autor por presentar *Conceición Singela d’o Ceo* como la primera parte de una novela gallega que, sin embargo, nunca vería la luz.

En el número siguiente, el 3, que salió en octubre de 1931, se publicaba la primera parte de la “Antología de poetas galegos” que a semejanza de Osório (compilador de la “Antología de poetas modernistas” del n. 5) Correa organizó para la revista, una antología que contenía trabajos «de poetas vivos e renovadores» y que, según los criterios del prof. Alonso Montero, «debería terse moi en conta polos estudiosos galegos non só pola cantidade de poemas (24, de 7 autores) senón pola súa calidade e polo feito de que nela figuran escritores, como Xesús Bal, descoñecidos, aínda hoxe, como poetas» (Alonso Montero, 1990, p. 145). Ésta reunía varios textos de Augusto María Casas – “Canzón do alalá” (que abría la antología, dedicada a Correa Calderón), “Canzón do vento ledo” (dedicada a Juan Lacomba), “Canzón da choiva” (dedicada a António Ferro) y “Romaxe” (que dedicaba a Guillermo de Torre), todos ellos pertenecientes a la obra *Canciós á miña veira* –, Luís Pimentel – “O poeta morto”, “Sala de visita”, “O día de visita” y uno sin título (que comenzaba “Anoiteceres de hospital ...” y que llevaba la nota «este poemíña forma parte dun libro que publicarey: ‘Diario dun medico de guardia’») –, Xesús Bal – “Naturezas mortas” (subtitulado “Mazáns, abano, etc.”), “Jazs sonámbulos” (subtitulado “The Nightly Blues”) y “Madrigaes sin obxeto” (dedicado «Pra unha rapaza que inda non froleceu») –, Fermín Bouza-Brey – “Lelías ao teu ouvido” (fechado en 1926), “Triadas no mar e na noite” (de 1927) y “Descordo pra ben muiñar” (con fecha de 1928 y dedicado «Pra Armando Suárez Couto»), todos pertenecientes al «próximo libro ‘A Nao Senlleira’» – y Aquilino Iglesia Alvariño – “A noite é unha probesiña ...”, “Era un mencer de san Xoán ...” y “Meu corazón”, todos fechados en 1931 – . La segunda entrega de la antología se publicó en el n. 5, que vio la luz en la primavera de 1932, y reunía poemas de Álvaro Cunqueiro y Ricardo Carvalho Calero. El primero había entregado seis textos sin título, numerados (tres dedicados a Francisco Lamas, Ánxel Fole y Ramón Martínez) y pertenecientes «ao caderno inédito “Adolescenza no Inverno” – 1932»), y el segundo “Dous poemas de saudade” (uno de ellos titulado “Saudade de un pasado” y otro “Saudade de unha voz”).

Bajo los mismos cánones culturales comienza la articulación de una nueva metodología que nos descubre una segunda cara en el lusitanismo de Correa Calderón, una dirección creyente en un proyecto iberista donde Galiza se consideraba puente para la fusión de las culturas portuguesa y española. A través de las páginas de otra revista lusa conocemos sus intereses acerca de la referida fusión cultural gallego-portuguesa. El 1 de noviembre de 1928, en el n. 135 de la republicana *Seara Nova* de Lisboa, subtitulada “Revista de doutrina e crítica. Publicação semanal” y que dirigía António Sérgio, José Osório de Oliveira recordaba al colega gallego Correa Calderón en un texto titulado “Galisa e Portugal”. En él descubría la entidad pionera de aquél al respecto de la organización de una *Semana Portuguesa* en Galiza:

num artigo publicado em *El Liberal*, de Madrid, e a que imprensa diária de Lisboa já se referiu, o poeta galego Correa-Calderón advogou a idea de se realizar na Galisa uma semana portuguesa. Não nos surpreendeu essa manifestação de lusofilia da parte de Correa-Calderón porque falámos, em Madrid, com esse poeta, e ouvimos, da sua bôca, as mais entusiásticas palavras de simpatia e de admiração por Portugal. Ditas por outro espanhol, essas palavras podiam traduzir, apenas, a gentileza do hospedeiro ou um desejo diplomático de aproximação. Pronunciadas por um galêgo, as palavras que ouvimos tinham, para nós, o valor da mais pura, da mais espontânea e da mais profunda sinceridade: a sinceridade do amor fraternal.

Nós já estamos habituados, de resto, às provas de estima dos galêgos. Portugal é que ainda não mostrou à Galisa o seu reconhecimento e a amisade que deve sentir pelos seus irmãos de além-Minho. Quem subscreve estas rápidas linhas há de dixer, um dia, o que a Galisa representa ou deve representar para os portugueses. Mas enquanto não chega êsse dia, digamos a nossa gratidão pela idea do poeta suavíssimo do *Ontes*. Correa-Calderón, que, além de poeta, é um novelista e um ensaísta dos mais interessantes da nova geração galega, Correa-Calderón não manifesta só nessa idea o seu amor por Portugal. No número que a *Gaceta Literária* dedicou à exposição do Livro Português em Madrid, Correa-Calderón consagra aos “Enlaces literarios de Galicia y Portugal” um estudo que merecia ser traduzido do castelhano, em que está escrito, e conservado no relicário de sentimentos que é a nossa língua. Digamos, ainda, que Correa-Calderón anuncia um livro que intitulou: *Teoria de la Atlantida* e tem, como subtítulo, *Origen patético de la saudade*. No saudosismo que revela, essa obra será mais uma demonstração da preferência que o autor dedica a Portugal e das afinidades que existem entre a alma galêga e a alma lusíada - irmãs no lirimo, no amor do mar e na saúde (Oliveira, 1928).

Esta presentación nos descubre la proyección de Correa tras la organización de la *Semana Portuguesa* en Galiza en setiembre de 1929, acontecimiento sucesivamente celebrado en A Coruña, Vigo y Compostela, y que contó con el beneplácito del *Diário de Notícias*, de António Ferro (por entonces director de la sección portuguesa de *La Gaceta Literaria*), Alfredo Pedro Guisado, Guerra Paio (director de la revista *Arte Peninsular*) y de Alexo Carrera (un gallego avecindado en Lisboa, donde presidía el núcleo de su juventud gallega). Después, en el n. 137 de *Seara Nova*, esta vez gracias a un texto también sin firma, la redacción anunció la salida del poemario *Ontes* como «colecçãozinha de poesias» donde Correa:

rompe [...] com a rotina ortográfica e escreve *folhas, minha, uma*. Simplesmente, no que respeita a *uma*, duvidamos se será genuinamente galega essa forma. Não seria preferível *aũ*?

As dez poesias de Correa-Calderón estão impregnadas de galeguismo, sobre tudo o *Prego da Mae a Sant'Iago, Vilancico* e *Fianción. O Miragre de Raimundo de Penafort*, pelo vago mistério da inspiração e da forma, que o galego tão bem exprime, é a melhor peça literária do livrinho (*Seara Nova*, 1928).

Y además de ponderar su literatura, algo que ya había hecho Oliveira, el medio portugués también quiso destacar el protagonismo del gallego dentro del acontecimiento cultural de 1929; no en vano, como allí se recogía: «o fervor da sua estima revelou-se há pouco no patrocínio dessa esplêndida idea e magnífica realização, que virá a ser a *Semana portuguesa* na Galiza».

Como es sabido, no era nada ajeno a la mentalidad de quien con exactitud conocía la realidad cultural portuguesa – recuérdese que, además de su dedicación profesional como docente de lengua portuguesa, Correa tradujo para Ediciones Oriente la novela *Amor humilde* de Norberto de Araújo – ni, por supuesto, algo opuesto al pensamiento político del intelectual que confiaba en la nacionalización de los escritores gallegos en Portugal como un estadio liberador. Pues, como Villar Ponte, Correa apostaba por la conservación y la potenciación de la propia cultura y del idioma vernáculo de Galiza para su definitiva emancipación, sólo que ambos hablaban de un idioma comunitario que, en palabras de Villar Ponte, había que defender como vehículo de alumbramiento propio del ser gallego, del nuevo ideal nacionalista, pues, no en vano, como afirmaba el viveirés: «salvo pequeñas diferencias de morfología ortográficas y prosódicas, tan fáciles de subsanar si no quieren unificarse a base de un menudo esfuerzo», ambos idiomas

eran uno mismo: «con idéntica sintaxis e idéntico léxico» (cfr. Villar Ponte, 1971, pp. 345-346).

En efecto, polémicas aparte – polémicas lingüísticas que, desde las páginas de *El Pueblo Gallego*, enfrentaron a ‘viejos’ con ‘mozos’ y en las que Correa se presentó como el mayor exponente de la reforma de la lengua gallega durante la Penguerra – , como atinadamente explicó el intelectual viveirés, entre el gallego y el portugués actual tan sólo existían unas diferencias quizás parangonables a las existentes entre las variantes lingüísticas del castellano hablado en Castilla, América o Andalucía. Y en este sentido, aunque Villar olvidase apuntar el nombre del neirés, tanto Correa como Viqueira fueron dos de las principales figuras, las definitivas, en apostar por una línea lingüística reintegradora para la reforma idiomática de Galiza; aunque sólo con recordar las consideraciones del mismo Viqueira constatemos que el primero fue el verdadero responsable de un programa lingüístico renovador que, sin embargo, inflado su velamen por la egolatría de Vicente Risco, el nacionalismo anterior a 1936 se negaría rotundamente a aceptar. Decía Viqueira: «mui ben di meu amigo Correa Calderón: temos que crear o galego do noso século! – Eu engado: o galego integralmente, no seu léxico, na sua gramática, na sua pronuncia» (Viqueira, 1919, p. 5). Por supuesto, en esa creación estaba latiendo el imperioso deseo de la salvación de Galiza por medio de Portugal, gracias a la fundación de una *Irmandade luso-galaica* capaz de reflejar la alianza intercultural e interlingüística de ambos territorios y sus idiomas, lo cual se gestaba en una idea unánimemente acariciada y proclamada por la plana mayor del nacionalismo de todos los tiempos.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Montero (1990): Xesús Alonso Montero, *Luís Pimentel. Biografía da súa poesía*, Vilaboa, Pontevedra, Edicións do Cumio.
- Álvarez y Alonso Estraviz (1999): Elisa Álvarez e Isaac Alonso Estraviz (eds.), *Os intelectuais galegos e Teixeira de Pascoaes. Epistolário*, Sada, A Coruña, Edicións do Castro.
- A *Nosa Terra* (1920): A *Nosa Terra* (A Coruña), “Na ‘Irmandade’ da Cruña. A Exposición de Alvaro Cebreiro” (art. ed.), n. 129, 5/10/1920, p. 5.
- Descobrimento* (1931): *Descobrimento* (Lisboa), “O noso programa” (art. ed.), n. 1, primavera de 1931, pp. 145-146.

- Fernández Prieto y Barreiro (1996): Lourenzo Fernández Prieto y Manuel M. Barreiro (eds.), "Reglamento da Hirmandade da Fala de Santiago (1-VI-1916)", en *Prosa política no tempo das Irmandades da Fala*, Vigo, A.S.-P.G./A Nosa Terra, pp. 235-240 [repr. de Xusto Beramendi González, *El nacionalismo en el primer tercio del siglo XX*, Tesis Doctoral, Santiago de Compostela, Facultade de Xeografía e Historia, Universidade de Santiago de Compostela, 1989, "Anexos", doc. n. 10, p. 217].
- Fernández del Riego (1998): Francisco Fernández del Riego, "Relacións de Galicia con Portugal", *La Voz de Galicia* (A Coruña), secc. "Culturas", n. 54, 1/12/1998, p. 7.
- Fernández del Riego (1999): "Visión histórica da literatura galega", en VV.AA, *Galicia nos tempos do 98*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, pp. 195-206.
- Gómez de la Serna (1931): Ramón Gómez de la Serna, "Aerogramas imaginários", trad. de José Osório de Oliveira, *Descobrimento* (Lisboa), n. 1, primavera de 1931, pp. 53-72.
- Oliveira (1928): José Osório de Oliveira, "Galisa e Portugal", *Seara Nova* (Lisboa), n. 135, 1/11/1928, p. 290.
- Osório (1931): João de Castro Osório, "Uma nova era da civilização: o Descobrimento", *Descobrimento* (Lisboa), n. 1, primavera de 1931, 7-34.
- Pardo de Neyra (2002): Xulio Pardo de Neyra, *Evaristo Correa Calderón na literatura galega contemporánea. Vanguardismo e galeguismo*, Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico da Universidade de Santiago de Compostela.
- Regramento das "Irmandades da Fala"* (1918): *Regramento das "Irmandades da Fala". Irmandade de Lugo*, A Coruña, Imp. de La Papelera Gallega.
- Seara Nova* (1928): *Seara Nova* (Lisboa), "Livros. Correa-Calderón, Ontes, Lugo, 1928" (art. ed.), n. 137, 15/11/1928, p. 336.
- Simões (1925): João Gaspar Simões, "Poemas galegos", *Tríptico* (Coimbra), n. 6, 15/01/1925, p. 6.
- Vázquez Cuesta (1984): Pilar Vázquez Cuesta, "A correspondencia de Vicente Risco con Teixeira de Pascoaes", *Grial* (Vigo), n. 86, pp. 458-475.
- Villar Ponte (1919): Antón Villar Ponte, "Pangaleguismo. O camiño dereito. Pra a Academia das Ciencias de Portugal", *A Nosa Terra* (A Coruña), n. 77, 15/01/1919, pp. 5-6 [después repr. en A. Villar Ponte, *Pensamento e sementeira. Leiciós de patriotismo galego*, Buenos Aires, Ediciones Galicia del Centro Gallego de Buenos Aires - Instituto Argentino de Cultura Gallega, 1971, pp. 211-213].

- Villar Ponte (1971): Antón Villar Ponte, "La lengua vernácula y la portuguesa", s. f., en A. Villar Ponte, *Pensamento e sementeira. Leiciós de patriotismo galego*, Buenos Aires, Ediciones Galicia del Centro Gallego de Buenos Aires - Instituto Argentino de Cultura Gallega, 1971, pp. 345-347.
- Villar Ponte (1977): Antón Villar Ponte, "Discursos á nación galega", en A. Villar Ponte, X. V. Viqueira, A. Losada Diéguez, V. Risco, F. L. A. Cuevillas, A. R. Castelao y R. Otero Pedrayo, *Pensamento galego-1*, antología y prólogo de Carlos Baliñas, Vigo, S.E.P.T., pp. 17-25.
- Viqueira (1919): Xoán Vicente Viqueira, "Da renascenza lingüística", *A Nosa Terra* (A Coruña), n. 77, 6/01/1919, pp. 4-5.
- Viqueira (1977): Xoán Vicente Viqueira, "Os nosos problemas educativos", en A. Villar Ponte, X. V. Viqueira, A. Losada Diéguez, V. Risco, F. L. A. Cuevillas, A. R. Castelao y R. Otero Pedrayo, *Pensamento galego-1*, antología y prólogo de Carlos Baliñas, Vigo, S.E.P.T., pp. 29-50 [repr., con variantes lingüísticas, de X. V. Viqueira, *Os nosos problemas educativos*, texto aparecido en folletín en *A Nosa Terra* (A Coruña): n. 50, 30/03/1918, p. 6; n. 51, 10/04/1918, p. 6; n. 52, 20/04/1918, p. 6; n. 54, 10/05/1918, p. 6; n. 56, 30/05/1918, p. 6; n. 57, 10/06/1918, p.6; n. 58, 20/06/1918, p. 6; n. 60, 10/07/1918, p. 6; n. 61, 20/07/1918, p. 6; n. 62, 30/07/1918, pp. 4-6].